Gallotia galloti (Oudart, 1839)

En ocasiones aparece en la bibliografía como *Lacerta galloti*

Lagarto tizón/barbazul/verdino (Español)
Lagarto de Tenerife (Português)
Tenerife's Lizard (English)
Lézard des Canaries / Lézard de Gallot (Français)

Categoría de Amenaza (UICN): **Preocupación Menor (LC)**



Ejemplar inmaduro de *Gallotia galloti palmae*, Santa Cruz (La Palma). Fotografía Ph. Geniez.

En Amiens todos sabían que los Duméril y los Gallot eran familias bien avenidas. Por eso, cuando en 1834 Pierre-Désiré Gallot le pidió a Constant Duméril que ayudara a su hijo Auguste —un aprendiz de naturalista—, el profesor no lo dudó y le abrió las puertas del gabinete de herpetología e ictiología del museo de París. Además de un gran aficionado a la naturaleza, Auguste Gallot era la mano derecha de su padre en todo lo referente a la importación de productos textiles. Por eso viajaba a menudo a Brasil y Argentina, aprovechando sus desplazamientos para adentrarse en territorios poco explorados y dar rienda suelta a sus aficiones. Desgraciadamente, esas mismas aficiones se lo llevaron a la tumba un desafortunado día en que, buscando lagartijas entre las areniscas de Catimbau, un *cangaceiro* con pistola y sin corazón se cruzó en su camino.

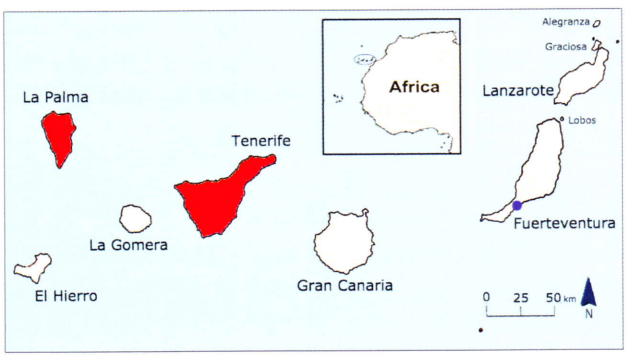
Varios años antes de aquel trágico suceso, Auguste Gallot había tenido tiempo de apañar varios lagartos de tamaño medio cerca de Santa Cruz de Tenerife en una de las escalas del barco que iba llevarlo a América. Aquellos tizones serían los primeros en llegar a las colecciones de París y en 1839 debían convertirse en los tipos de una especie nueva para la ciencia que Duméril y Bibron iban a describir en el quinto volumen de la *Erpétologie Générale*. Por eso, el nuevo taxón acabaría llamándose *Lacerta galloti* en honor al malogrado Auguste.

Pero poco antes de que el quinto volumen de *Erpétologie Générale* viera la luz, Constant Duméril, Gabriel Bibron, Paul Gervais y el marsellés afincado en la Orotava Sabin Berthélot coincidieron en París. Berthélot había venido para darle los últimos retoques a la primera edición del segundo volumen de la obra enciclopédica *Histoire naturelle des Iles Canaries*, en la que Gervais debía hacer un primer repaso de lo que entonces se sabía sobre los reptiles canarios. Por supuesto, salió el tema de los lagartos y Duméril confesó que la descripción de *Lacerta galloti* estaba a punto de aparecer. Gervais tomó nota y, para dar entrada a la novedad, modificó su texto y los pies de figura que acompañaban las láminas firmadas por el ilustrador Paul-Louis Oudart.

Ni Gervais, ni Berthélot, ni mucho menos Constant Duméril imaginaban que el tipógrafo de la librería Roret pudiera enfermar y que, contra pronóstico, la enciclopedia canaria saliera antes que el quinto volumen de *Erpétologie Générale*. Por eso, la primera vez que apareció impreso el binomio *Lacerta galloti* fue en una lámina dibujada por Oudart. El pintor no tenía la menor intención de describir aquel taxón, pero ahora se le considera el autor que la describió. Así de complicada son, a veces, la vida y la taxonomía...

Distribución.- *Gallotia galloti* es una especie endémica de las islas de Tenerife y La Palma. Se pueden encontrar tizones desde la línea costera hasta la cumbre de ambas islas, aunque sus densidades y patrones de distribución cambian significativamente con la altitud y la vegetación. Resulta una especie muy abundante en la franja litoral y en las medianías, donde sus densidades superan en ocasiones los 1600 individuos por hectárea. Como otras especies del mismo género, es rara (o muy rara) en áreas de pinar y en la franja de monteverde, mientras que se presenta en densidades más modestas encima de los 2000 metros, en la zona de las Cañadas. En el cono del Teide se pueden encontrar pequeñas poblaciones de tizones asociadas a las fumarolas, donde el calor geológico les permite mantener sus funciones vitales básicas a pesar de la altitud (se han encontrado por encima de 3700 metros snm).

Se conocen poblaciones de *G. galloti* en los dos roques de Anaga, en el de Garachico y en el de Fasnia. En los años ochenta se introdujeron lagartos procedentes del norte de Tenerife en la localidad de Esquinzo (Fuerteventura) que se mantienen en la actualidad con valores bajos de densidad. También se han encontrado ejemplares aislados de esta especie en El Hierro, Gran Canaria, Lanzarote y, en España continental, Sevilla y Barcelona, e incluso se conoce un caso de lagarto palmero (*G. galloti palmae*) encontrado en Santa Cruz de Tenerife.



Mapa de distribución de *Gallotia galloti*.

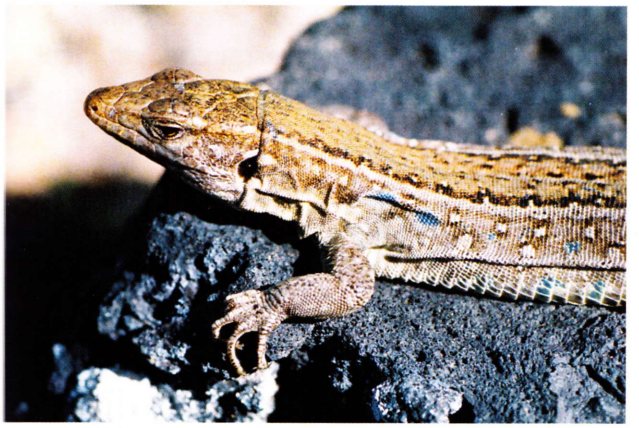
Identificación.- Lagarto de mediano tamaño que en Tenerife y La Palma raramente sobrepasa los 130 mm de longitud entre el hocico y la cloaca y 380 mm de longitud total. Sin embargo, algunos individuos procedentes de islotes y algunos ejemplares mantenidos en cautividad crecen hasta los 145 mm de hocico a cloaca, y más de 425 mm de longitud total. En yacimientos holocénicos del norte de Tenerife también se han encontrado huesos que pertenecieron a individuos de hasta 149 mm de hocico a cloaca, un hecho que sugiere que la colonización humana también se tradujo en una disminución de tamaño que, a diferencia de los lagartos gigantes, no ha llegado a traducirse en un peligro de extinción para la especie.

Resulta fácil identificarlo por el elevado número de escamas temporales (entre 75 y 120) y supratemporales (siempre más de cuatro), por su collar liso, sus escamas ventrales dispuestas en 10 a 14 series longitudinales.

La coloración y el dibujo de los lagartos presentan variaciones significativas a lo largo de la vida de los lagartos. En los machos se dan, además, grandes diferencias a nivel geográfico.



Macho adulto de *Gallotia galloti galloti* procedente de los alrededores de Chimbesque (sur de Tenerife). Fotografía Ph. Geniez.



Hembra adulta de *Gallotia galloti galloti* de los alrededores de Chimbesque (sur de Tenerife). Fotografía Ph. Geniez.

Los juveniles presentan dos bandas dorso-laterales longitudinales claras perfiladas de escamas oscuras y otras dos laterales similares, que contrastan con el color pardo-oscuro del fondo. A medida que van creciendo, las bandas claras se van ensanchando y pierden saturación hasta convertirse en bandas desvaídas poco más claras que el fondo. Este diseño se mantiene en las hembras y en los machos jóvenes.



Un macho adulto de la población de *Gallotia galloti* del cono del Teide, a más de 3500 metros sobre el nivel del mar. Fotografía B. Fariña.

Cuando sobrepasan cierto tamaño, los machos adoptan colores más vistosos que varían entre islas o, en el caso de Tenerife, entre el sur y el norte de la isla. Así los machos de La Palma (conocidos en esa isla como barbazules) presentan la garganta y la región gular de un color azul claro y brillante, manchas azules pequeñas en los flancos y el dorso de un color pardo muy oscuro. En el norte de Tenerife (subespecie *G. galloti eisentrauti*, también conocidos en la zona como verdinos) la garganta de los machos se vuelve azul, en los flancos aparecen manchas azules, mientras que sobre el dorso y los flancos aparecen pequeños ocelos alineados formando rosarios transversales de color amarillo o verdoso que destacan sobre el fondo pardo oscuro. En el sur de Tenerife (subespecie nominal) los machos presentan la garganta muy oscura y sin rastro de azul, mientras que en los flancos aparecen manchas azules que se hacen muy grandes, llegándose a aglutinar en la base de las extremidades anteriores; el dorso se mantiene de color pardo oscuro.



Macho adulto de *Gallotia galloti eisentrauti*, la subespecie que vive en el norte de Tenerife, procedente de Icod de los Vinos. Fotografía Ph. Geniez.

Variabilidad.- En una serie de trabajos publicados a finales del siglo XX Roger S. Thorpe y algunos colaboradores demostraron que *Gallotia galloti* presentaba un patrón de variabilidad microgeográfica en caracteres folidóticos, en la forma de la cabeza o en el tamaño. Por supuesto otros, con menos medios y oropeles, ya lo habían visto antes. Por ejemplo, en 1914 Cæsar Boettger y Lorenz Müller ya habían descrito la subespecie

G. galloti palmae, una variedad endémica de La Palma en la que los macho adultos presentan el cuello teñido de azul intenso, contrastando con dorso y flancos oscuros.



Macho adulto de *Gallotia galloti insulanagae*, la subespecie descrita en el roque de Anaga de Fuera (en el recuadro). Fotografía de B. Fariña.

Más tarde, en 1981, Wolfgang Bischoff describiría un patrón de variación geográfica en caracteres folidóticos, merísticos y de coloración que había pasado inadvertido hasta entonces y resultaba espectacular. También decidió ponerle nombre: *G. galloti einsentrauti*[32], una subespecie presente en todo el norte de la isla desde Teno hasta Anaga.



Macho adulto de *Gallotia galloti palmae* procedente de San Simón (La Palma). Fotografía Ph. Geniez.

Finalmente, en 1985 Aurelio Martín describiría una forma microinsular para el roque de Anaga de Fuera a la que llamó *G. galloti insulanagae*. Los lagartos del roque de Fuera eran similares a la subespecie *G. galloti eisentrauti*, aunque algo más grandes y melánicos.



Cardonal Tabaibal de Rasca (Tenerife), una zona de alta densidad de *Gallotia galloti*. Fotografía J. Martín Carbajal.

Biología.- Los lagartos tizones de Tenerife y La Palma son saurios omnívoros entre los que el consumo de frutos, flores, hojas, tallos y néctar adquiere mucha importancia durante los meses de primavera y verano. En invierno y durante todo el año en zonas elevadas, como Izaña, *G. galloti* se decanta, sin embargo, por el consumo de artrópodos, moluscos y otros animales. Coleópteros, hemípteros, dípteros, formícidos, otros himenópteros, ortópteros, gasterópodos y miriápodos suelen ser entonces las presas más comunes.

Los cortejos y cópulas comienzan a finales de abril, y a principios de mayo las hembras hacen una puesta de entre 2 y 8 huevos relativamente grandes. Algunas hembras pueden llevar a buen puerto una segunda puesta de menos huevos.

Entre dos y tres meses después nacen lagartitos de alrededor de 35 mm de longitud entre el hocico y la cloaca (alrededor de 100 mm de longitud total).

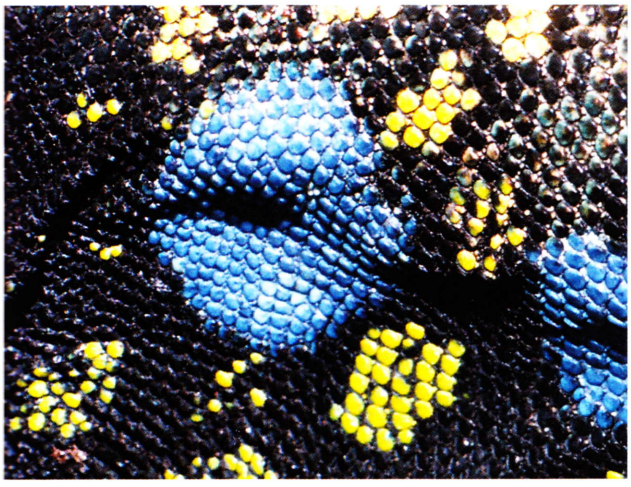
32 La subespecie fue dedicada a Martin Einsentraut, que había sido director del Museo Alexander Koenig de Bonn, y que acababa de jubilarse.

Dos o tres años más tarde alcanzan su madurez sexual, con una expectativa de vida de ocho años.



Vista ventral de un ejemplar de *Gallotia galloti galloti* de Chimbesque (sur de Tenerife). Fotografía Ph. Geniez.

Conservación.- Los lagartos de Tenerife y La Palma son abundantes en la mayor parte de su área de distribución. Por eso la UICN los ha catalogado como una especie de **Preocupación Menor (LC)**. El roque de Anaga de Fuera apenas tiene una hectárea, pero da soporte a la única población de *G. gallotia insulanagae*; aunque la densidad de tizones en el islote se mantiene relativamente elevada, la subespecie ha sido considerada un taxón de **Interés Especial** por el Gobierno Canario. *Gallotia galloti* también es rara y muy localizada en el cono del Teide.



Detalle de la coloración del flanco de un macho adulto de *Gallotia galloti eisentrauti* de Icod de los Vinos. Fotografía Ph. Geniez.



Un macho de la subespecie del norte de Tenerife (*Gallotia galloti eisentrauti*). Fotografía B. Fariña.



Paredes de la Caldera de Taburiente (La Palma). Fotografía Ph. Geniez.